



PLAN TURQUINO

Victorino y la gestión de gobierno

Por JUAN FARRELL VILLA
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

La comunidad de Victorino, hermoso paraje de la Sierra Maestra, está enclavada a más de 20 kilómetros de la cabecera municipal de Guisa, escoltada por los consejos populares de Palma del



Reynaldo Rodríguez Reyes

Perro y Los Números, además del III Frente, en la provincia de Santiago de Cuba.

Sus producciones fundamentales son la cafetalera, los cultivos varios y los frutales, las cuales descansan en la labor del sector cooperativo y campesino, y trabajadores de las unidades de la Empresa integral forestal y zonal de la protección y conservación de la flora y la fauna.

Reynaldo Rodríguez Reyes, presidente del Consejo Popular, destacó que tienen como tareas prioritizadas el autoabastecimiento alimentario, los envíos de productos a la ciudad de Bayamo y los renglones exportables.

"Hicimos un levantamiento de las tierras aptas, rescatamos los polos productivos y fortalecimos el movimiento de la Agricultura Urbana, Suburbana y Familiar".

Explicó que trabajan en la siembra de cultivos de ciclo corto y de granos, como maíz y frijoles, que sustituyen importaciones, e indicó la creación en cada base productiva de un módulo pecuario.

Rodríguez Reyes dijo que buscan cumplir, en el menor tiempo, los cinco kilogramos de proteína animal per cápita con la



crianza de cerdos de capa oscura, aves, conejos, cabras y carneros.

"Nuestro propósito es satisfacer todas las demandas y potenciar la comercialización, la que todavía muestra algunas vulnerabilidades, aseguró.

"Comisiones de trabajo gubernamentales, junto al Partido de la zona y al grupo comunitario visitamos a todos los productores, revisamos los contratos; detectamos volúmenes de excedentes y ahí mismo se realizó la recontractación de la producción.

En este lugar de la serranía hay un ambiente favorable con muchos de los patios de las viviendas plantados de pepino, lechuga, col y acelga, con los

que los vecinos de allí aspiran aportar, en menos de tres meses, 40 toneladas de vegetales frescos para el llano de Granma.

Hasta su abrupta geografía se llega por un impresionante vial, una obra de la Revolución, junto a las escuelas, consultorios médicos, salas de televisión, minihidroeléctrica, despulpadora ecológica de café y los servicios de electrificación y de suministro de agua potable, entre otros.

No obstante, falta mucho por hacer para seguir desarrollando lo económico y social del territorio y sus más de dos mil 700 habitantes, gente sencilla, laboriosa y hospitalaria.

Un Ángel con mandarría

Texto y foto ORLANDO FOMBELLIDA CLARO

Con sus potentes brazos, Ángel Bartolo Jerez Pérez manipula una mandarría de 40 libras como un martillo de juguete, y al golpear con ella, podría derribar a un búfalo de pantano.

Jerez Pérez es de elevada estatura, pesa 170 kilogramos y labora como mecánico A, en el taller Hanoi, de la Unidad empresarial de base (UEB) de equipos y talleres de la Empresa de construcción y montaje (Coingex), de Granma.

Camiones de acarreo de materiales, carros-pipa, grúas autopropulsadas, buldóceros, motoniveladoras de gran porte -también pequeños denominados mini-mecanización- de Coingex, cuando se averían son reparados por Ángel Bartolo y sus compañeros del taller Hanoi.

"En ocasiones, hay que extraer o colocar pasadores y es preciso hacerlo a macanazo", dice El Gordo, como cariñosamente lo llaman los cercanos a él.

Durante un receso de una jornada de trabajo voluntario dominical, Ángel Bartolo cuenta a **La Demajagua** que su primer oficio fue el de soldador, ejercido "durante 10 años en la construcción de la planta de níquel Ernesto Che Guevara, de Moa, lo que me afectó la vista".

Por ese motivo, añade, lo iban a declarar interrumpido laboralmente, por lo que "pedí que me mandaran a estudiar algo que pudiera hacer y fui al ITH (Instituto Técnico de Holguín) donde estudié Mecánica, salí satisfactoriamente y desde entonces trabajo como mecánico".

Ángel Bartolo acumula 25 años de labor en el sector de la Construcción, en el que piensa permanecer hasta su jubilación "pero si al llegar a ese momento (dentro



de 11 años) puedo rendir un poquito más, sigo, pues esto es la vida mía".

Además de mecánico, El Gordo es pintor de equipos automotores e "innovador destacado, mejor trabajador, con el que se puede contar para cualquier tarea siempre", resalta Gretel Ferrer Mora, directora de la UEB de equipos y talleres de Coingex.